

UN ESTUDIO DE LAS PERSPECTIVAS Y VALORACIONES
DEL PROFESORADO SOBRE LOS MATERIALES
CURRICULARES IMPRESOS DE LA LOGSE

*A study of teachers' perspectives and opinions regarding
LOGSE printed curricular materials*

*Un étude des perspectives et valorations des enseignants
sur le matériel curriculaire imprimé de la LOGSE*

Jesús RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ y M.^a Lourdes MONTERO MESA
Universidad de Santiago de Compostela

BIBLID [0212 - 5374 (2002) 20; 127-156]

Ref. Bibl. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, JESÚS Y MONTERO MESA, M.^a LOURDES. Un estudio de las perspectivas y valoraciones del profesorado sobre los materiales curriculares impresos de la LOGSE. *Enseñanza*, 20, 2002, 127-156.

RESUMEN: En este artículo presentamos algunos de los resultados más relevantes de una investigación realizada en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Santiago de Compostela para explorar la percepción del profesorado de Primaria sobre los materiales curriculares impresos elaborados, en el marco de la reforma educativa, con el propósito de facilitar el desarrollo de su práctica docente. Para ello llevamos a cabo un estudio descriptivo en la provincia de La Coruña a través de la aplicación de un cuestionario de opinión a una muestra de 383 profesores de Educación Primaria pertenecientes a centros públicos, privados, concertados y escuelas unitarias.

Las dimensiones objeto de análisis están referidas a: grado de conocimiento de los documentos normativos; suficiencia de los nuevos materiales curriculares impresos;

características y uso de los mismos; formación del profesorado, y actividades desarrolladas en el centro educativo relacionadas con los materiales curriculares.

La investigación incluyó también un conjunto de recomendaciones acerca de las medidas a adoptar por las instituciones y profesionales implicados en el proceso de diseño, selección y utilización de materiales curriculares, basadas en los análisis y valoraciones puestas de manifiesto por el profesorado de nuestro estudio.

Previo a comentar los resultados de la investigación daremos cuenta brevemente de algunos de los principales aspectos que, en nuestra opinión, caracterizan las relaciones del profesorado con los materiales curriculares, considerados junto con la formación del profesorado, una de las dos medidas de apoyo más importantes para el desarrollo de la reforma educativa. Nuestra intención al hacerlo no es otra que desvelar a los lectores algunas de las razones que motivaron la decisión de conocer –a través de las opiniones del profesorado– el papel de los materiales curriculares en el devenir de la reforma educativa.

Palabras clave: materiales curriculares, materiales curriculares impresos, reforma educativa, percepción profesores materiales, práctica profesional.

SUMMARY: This paper presents some of the most relevant results from a study carried out in the Department of Didactics and School Organisation of the University of Santiago de Compostela analysing the perception of Primary School teachers regarding the printed curricular materials developed to aid in their teaching activities in the context of the educational reform. With this in mind we carried out a descriptive study in the province of A Coruña. An opinion survey was applied with a sample of 383 teachers from public schools, private schools, *concertado* (schools with public financing) and *escuelas unitarias* (small schools often having only one teacher and located in rural areas).

The dimensions studied were the following: level of awareness regarding normative documents, adequacy of the new printed curricular materials: characteristics and use of the printed curricular materials; teacher training regarding these curricular materials and activities carried out in schools regarding curricular materials.

This study also includes recommendations regarding measures which we believe should be taken by the institutions and professionals involved in the process of design, selection and utilisation of curricular materials. These recommendations are based on the assessments, analyses, and considerations expressed by the teachers in our study.

Before discussing the results of our research, we will briefly present some of what we consider to be the main aspects characterising the relationship of teachers with curricular materials, which together with teacher training is among the most important support measures available to carry out the educational reform. The reason for our doing so is to reveal some of the reasons behind the decision to study –through teachers' opinions– the role of curricular materials in the development of the educational reform.

Key words: curricular materials, printed curricular materials, educational reform, teacher perception of materials, teacher professional practice.

RÉSUMÉ: Dans cet article nous présentons quelques des résultats les plus remarquables d'une recherche réalisée dans le Département de Didactique et d'Organisation Scolaire de l'Université de Saint-Jacques-de-Compostelle pour explorer la perception des enseignants d'Éducation Primaire sur le matériel curriculaire imprimé et élaboré dans le cadre de la réforme de l'enseignement, afin de faciliter le développement de sa pratique professionnel. A ce but nous avons effectué un étude descriptif dans la province de La Corogne par l'application d'un questionnaire d'opinion à un échantillonage de 383 professeurs de l'Éducation Primaire appartenant à des centres publiques, privés, concertés et des écoles unitaires.

Les dimensions faisant l'objet de l'analyse réfèrent à: le degré de connaissance des documents normatifs; la suffisance de tout le nouveau matériel curriculaire imprimé; les caractéristiques et l'usage de ce matériel; la formation des professeurs et les activités développées dans le centre d'enseignement concernant le matériel curriculaire.

La recherche a compris aussi toute une série de recommandations sur les mesures à être adoptées par les institutions et les professionnels impliqués dans le dessin, la sélection et l'utilisation du matériel curriculaire, mesures basées sur les analyses et les évaluations mises en évidence par les enseignants de notre étude.

Avant passer à faire des commentaires sur les résultats de la recherche, nous ferons un court résumé de quelques des aspects principaux qui, à notre avis, caractérisent les rapports des professeurs avec le matériel curriculaire, considéré comme l'une des deux mesures d'appui les plus importantes pour le développement de la réforme de l'enseignement. Notre intention est celle de révéler aux lecteurs quelques des raisons ayant motivé la décision de connaître –à travers les opinions des enseignants– le rôle du matériel curriculaire dans le devenir de la réforme de l'enseignement.

Mots clés: matériel curriculaire, matériel curriculaire imprimé, réforme de l'enseignement, perception des enseignants sur le matériel, pratique professionnel des enseignants.

1. REFORMA EDUCATIVA, PROFESORADO Y MATERIALES CURRICULARES IMPRESOS: TEORÍA Y PRÁCTICA

Si realizamos una lectura rápida de algunos de los principales documentos normativos de la reforma educativa podemos constatar que plantea –explícita o implícitamente– cambios importantes en las tareas a realizar por los profesores con los materiales curriculares. Ciertamente, como advertía Fullan (1991), cualquier innovación educativa implica de forma inevitable la utilización de materiales distintos a los manejados habitualmente. Los cambios educativos traen aparejados también cambios en las concepciones acerca de los materiales curriculares (algo que, sin embargo, no siempre se produce). Y así, en el preámbulo de la LOGSE y en su artículo 57, se señalan, entre otros, los siguientes aspectos:

La implantación de la reforma, a lo largo de un proceso prolongado, resalta la conveniencia de asegurar un amplio compromiso que asegure que va a contar con los medios suficientes y necesarios para su efectiva puesta en práctica (p. 17).

Las Administraciones educativas contribuirán al desarrollo del curriculum favoreciendo la elaboración de modelos de programación docente y materiales didácticos que atiendan a las distintas necesidades de los alumnos y del profesorado.

En la elaboración de tales materiales didácticos se propiciará la superación de todo tipo de estereotipos discriminatorios, subrayándose la igualdad de derechos entre los sexos (p. 60).

Si, además, examinamos el papel atribuido a los materiales en el Diseño Curricular Base (DCB), observamos la insistencia en la necesidad de aumentar su oferta para adaptarse mejor a la realidad del alumno:

La segunda medida de desarrollo curricular se refiere a la necesidad de ofrecer al profesor una amplia gama de materiales curriculares que le ayuden a pasar desde el Diseño Curricular Base a la elaboración progresiva de Proyectos Curriculares de Centro y de proyectos de ciclo. Los profesores, en función de las decisiones que se tomarán en el Proyecto de Centro, tendrán que elegir aquellos materiales que mejor les sirvan para alcanzar los objetivos señalados (MEC, 1989: 59).

Asimismo, el conjunto de exigencias implicadas en los procesos de descentralización educativa; el desarrollo de cada uno de los niveles de concreción del currículum; la necesidad de desenvolver una programación ajustada a las necesidades de los alumnos, y la puesta en práctica de actividades de innovación planificadas por los profesores, trajeron consigo importantes repercusiones para el trabajo de los profesores con los materiales curriculares. Como señala De Blas Zabaleta (1994: 50):

...a un planteamiento completo y cerrado del currículum y, en consecuencia, de los contenidos del programa, respondían libros de texto acabados, hechos por autores expertos en la disciplina o área en cuestión y válidos para todo el territorio español. A un currículum abierto, capaz de recibir interpretaciones finales diversas en función de los diversos contextos y circunstancias que rodean cada situación educativa, corresponden materiales menos homogéneos, voluntariamente inacabados, entre los que el profesor, conocedor y consciente tanto de la situación peculiar de los alumnos de su ámbito, como de sus demandas respecto de los materiales, podrá buscar los que mejor les sirvan para su circunstancia específica.

Cabe recordar aquí que cada uno de los niveles de concreción propuestos suponía oportunidades para el debate, la reflexión y, por qué no, el ejercicio de la profesionalidad docente. Profesores y profesoras, en el momento de enfrentarse a las demandas del Diseño Curricular Base, contarían con el apoyo de materiales intermedios elaborados para facilitarles el proceso de desarrollo de un currículum abierto. Asimismo, los procesos de elaboración del Proyecto Educativo y del Proyecto Curricular de Centro (PEC y PCC), representan ocasiones para clarificar sus concepciones acerca de los materiales curriculares a utilizar en sus centros. En

cuanto a la programación de aula y la elaboración de unidades didácticas, se espera que los equipos docentes actúen con la suficiente flexibilidad para dejar margen a la elaboración de sus propios materiales, posibilitando así una mayor adecuación de los mismos a las características culturales y ambientales del contexto.

Lo cierto es que en los diversos trabajos sobre el tema realizados en los noventa, podemos percibir un cambio cualitativo en el discurso acerca del papel atribuido al profesorado en relación con los materiales curriculares, relativizándose, simultáneamente, la idea de que un mayor número de materiales en un centro educativo implica ya de por sí una mejora de la calidad de la enseñanza. Profesores y profesoras son concebidos como algo más que simples intermediarios, usuarios acríticos de materiales elaborados por otros; más bien lo son como mediadores, investigadores, agentes críticos con los mismos. No sólo se demanda del profesorado que haga uso de los nuevos materiales o que utilice de modo diferente los antiguos, también se destaca el potencial profesionalizador de las actividades de diseño, elaboración, selección y utilización de materiales, realizadas de modo reflexivo y colaborativo con otros compañeros y profesionales.

En esta dirección, como sabemos, la consideración de profesores y profesoras como agentes de desarrollo curricular a través de la mediación cultural de unos determinados materiales, bien elaborados por otros, bien por los propios docentes, supone ir más allá –al menos en el discurso– de su condición de técnico encargado de enseñar conocimientos preestablecidos, a entenderse como un profesional con capacidad para filtrar, analizar, criticar, reflexionar y transformar la realidad; un agente de cambio, de quien se espera que observe, explore, experimente, construya sus propios materiales y, en el caso que decida hacer uso de materiales elaborados, lo haga de modo reflexivo y crítico. En definitiva, se espera que su actividad práctica con los materiales se constituya en una oportunidad para el continuo desarrollo de su profesionalidad (Atienza, 1994; Gimeno, 1991, 1995; Montero y Vez, 1992; Reyes Santana, 1998; Stenhouse, 1987; Vez, 1999).

Del profesor como mero ejecutor de planes elaborados por expertos, ajenos con frecuencia al contexto escolar, al profesional que diseña situaciones específicas de enseñanza. Un profesional responsable de participar en el diseño, reinterpretar los materiales en su contexto, y tomar decisiones a partir de las necesidades procedentes del análisis de la práctica con los mismos. Igualmente se espera que la implicación de profesores y profesoras en este contexto curricular suponga, inevitablemente, un compromiso con la utilización de nuevos materiales que contribuyan, de alguna manera, a modificar su práctica y a alterar la filosofía subyacente en la misma (Parcerisa, 1996).

Este «nuevo profesional» se encuentra frecuentemente con unos alumnos escolarmente acostumbrados a trabajar con libros de texto (memorizando sus contenidos, realizando los ejercicios propuestos...); rara vez con posibilidades de seleccionar y utilizar otro tipo de materiales. Los planteamientos de la Reforma insisten en hacer de los alumnos el principal referente del proceso de enseñanza y aprendizaje, sujetos activos y participativos, también, en las tareas de selección,

utilización, elaboración de materiales curriculares. Asimismo, el profesor no debería contentarse con presentar a sus alumnos un determinado material y enseñarles a utilizarlo. La consideración de profesores y profesoras como profesionales reflexivos, con la función básica de mediar la interacción de los alumnos con el conocimiento, capaces de analizar su práctica, de tomar decisiones curriculares (diseñar, desarrollar y evaluar el currículum) adecuadas al contexto específico en el que se desarrollará la enseñanza, y de colaborar con otros profesionales en la toma de decisiones, plantea la necesidad de examinar críticamente las razones por las que el libro de texto continúa siendo el referente por excelencia de su trabajo diario en el aula y cuáles son las alternativas a esta realidad.

De igual manera, conviene tener presente que utilizar materiales ya elaborados no tiene por qué significar una desprofesionalización del profesorado, en el sentido de interpretar el obligado seguimiento de las pautas y sugerencias incluidas en los mismos; los materiales pueden suponer una ayuda para:

desarrollar actividades de enseñanza/aprendizaje propuestas por el profesorado en relación con las necesidades de cada grupo de escolares, respetando siempre los ritmos individuales; y guardar una coherencia con el proyecto curricular adoptado para el centro (VV.AA., 1993: 23).

Un aspecto que no puede pasar desapercibido cuando tratamos de entender las decisiones y actividades de los profesores con los materiales es el papel de los padres. Como señala Martínez Bonafé (1998: 23):

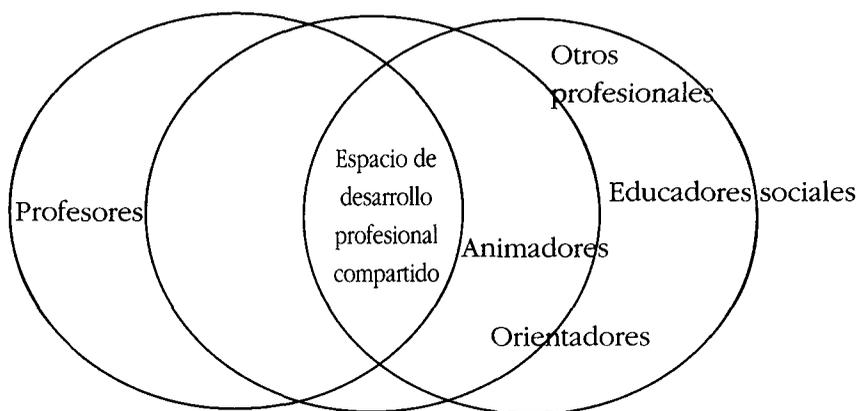
...el material curricular educa también a las familias en un determinado tipo de actitudes y comportamientos sobre la enseñanza de los hijos. Al fin y al cabo, las madres y los padres también fueron a las escuelas con algún texto escolar en la cartera, y tienen en su mente constructos más o menos elaborados sobre el uso del texto.

Asimismo, otra cuestión a tener muy presente es la extensión de la práctica educativa más allá de las propias paredes de las aulas, incluyéndose en el «proceso» otras instituciones pertenecientes al ámbito educativo no formal. Los municipios, asociaciones y otras instituciones, son considerados espacios donde se producen materiales que pueden ser utilizados por la institución escolar. Profesores y alumnos contarán así con materiales producidos por profesionales procedentes de ámbitos escasamente considerados, al menos consciente y explícitamente, en el proceso de diseño y elaboración de materiales didácticos. Educadores sociales, psicopedagogos, animadores socioculturales, etc., junto a la posibilidad de representar otros estilos de enseñanza, se muestran activos en la utilización, adaptación, elaboración y difusión de nuevos materiales curriculares. Junto a ellos, otros profesionales ajenos a la institución escolar tales como historiadores, arqueólogos, médicos... desde los archivos, museos, asociaciones, instituciones de salud... lanzan sus propias propuestas pensadas para un uso educativo. Muchas de esas propuestas, elaboradas por profesionales e instituciones diferentes a las escolares pasan habitualmente a

ser empleadas por los profesores o incluso por los propios alumnos o sus familias fuera del contexto estrictamente escolar.

Los materiales curriculares y el propio espacio de acción del profesorado parecen encontrarse así en medio de una práctica entre lo formal y lo no formal, entre lo escolar y lo extraescolar, entre lo familiar y lo escolar, entre lo uniprofesional y lo multiprofesional, suponiendo esa heterogeneidad una magnífica oportunidad de desarrollo profesional, no sólo para el profesorado, sino también para el conjunto de todos los profesionales implicados, creándose nuevas oportunidades de colaboración, de diálogo, y por qué no, de mejora educativa. Como señala Montero (1996: 60-61):

La confluencia, cada vez mayor, de los profesores y otros profesionales en el territorio de la escuela tiene repercusiones evidentes cuando se aborda el tema de la profesionalización del profesorado. Por tanto, aun cuando nos refiramos especialmente a los profesionales de la enseñanza, no debemos olvidar las repercusiones que para la calidad de las situaciones educativas tiene la confluencia de distintos profesionales y las necesidades y demandas de formación que genera.



Esta confluencia ha sido un referente importante para nuestra investigación. Desde el momento de su diseño fuimos conscientes de la necesidad de conocer esa realidad multiprofesional. Sin embargo, fue especialmente durante el desarrollo del trabajo empírico y, especialmente, en el proceso de análisis de los datos obtenidos, cuando nos sentimos «obligados» a acercarnos detenidamente a la misma.

Estamos, en definitiva, ante una nueva realidad educativa caracterizada por la diversidad de contextos profesionales y circunstancias sociopolíticas que configuran el nuevo escenario en el que entender y dar sentido a las prácticas educativas y, por tanto, en el que interpretar las reflexiones sobre los materiales curriculares.

En este contexto de reflexiones cabe aludir, igualmente, a las medidas promovidas por las administraciones educativas (central y autonómica), municipios, centros de profesores y recursos, editoriales... encaminadas, principalmente, a favorecer el aumento de los materiales en los centros, tales como dotación de bibliotecas y envío de material gratuito, entre otras.

En el caso del territorio MEC se elaboraron un conjunto de materiales con el propósito de optimizar el desarrollo de la reforma educativa: modelos de secuenciación de ciclos, proyectos de innovación, documentos de apoyo a la evaluación y ejemplificaciones curriculares, entre otras. Como eslabones intermedios entre el DCB y los desarrollos curriculares de centros y profesores, el MEC elaboró las denominadas *Cajas Rojas* destinadas a cumplir un papel de apoyo para la puesta en práctica del currículum.

En el contexto gallego es necesario aludir al papel desempeñado por la Dirección General de Política Lingüística en la producción de material en lengua gallega para los centros educativos. Asimismo, la Administración educativa autonómica envió a los centros educativos los diseños curriculares propios de la Comunidad y diversas ejemplificaciones didácticas.

Las editoriales, por su parte, se sumaron encantadas a atender las demandas de producción de nuevos y variados materiales adaptados a las necesidades suscitadas por la reforma educativa. (Veáse a este respecto el monográfico editado en 1994 por *Cuadernos de Pedagogía*, nº 194).

Mención especial en relación con este conjunto de aspectos merece el tema de ayudas económicas a los profesores para la elaboración, publicación o difusión de material curricular. En el contexto gallego podemos destacar, entre otras, las procedentes de la Consejería de Cultura, la Dirección General de Política Lingüística y los Centros de Formación de Profesores (Cefocops).

Por último, señalar también las convocatorias de ayudas y premios realizadas desde municipios, asociaciones y diputaciones, dirigidas bien a publicar bien a promocionar actividades relacionadas con los materiales curriculares. Como ejemplo, los concursos realizados en algunos municipios para que los escolares presenten sus murales, relatos, poesías, dibujos... dirigidos a destacar algún aspecto cultural del municipio o la ayuda económica de algunos municipios para publicar unidades didácticas elaboradas por colectivos de profesores y alumnos y referidas a aspectos tradicionales, históricos o ambientales propios.

Recordar, por otra parte, la serie de medidas dirigidas a supervisar los materiales (fundamentalmente los libros de texto) promovidas por la Administración educativa. El Real Decreto 388/1992 de 15 de abril y la Orden Ministerial de 2 de junio, contienen los mecanismos de aprobación y los requisitos que reunirán los materiales. El MEC pide a las editoriales no sólo la maqueta del libro que proponen editar sino el proyecto editorial de conjunto, es decir, el marco general que va inspirar las publicaciones para desarrollar el currículum de cada una de las áreas.

2. LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

En el contexto español disponemos de algunos trabajos dirigidos –como lo está el nuestro– a conocer la percepción que los profesores tienen de algunos de los materiales elaborados por la Administración educativa con el propósito de ayudarles

a desarrollar las propuestas de la reforma (p. ej. Calleja Reina, 1998; De la Cruz Guerra, 1999).

Partimos del supuesto de que es, justamente, en la arena de la práctica, cuando profesores y profesoras se enfrentan, en su propio terreno de juego del desarrollo curricular, con los materiales que van a hacerlo posible, cuando un determinado material puede cobrar un sentido innovador. Animados por esa idea decidimos acercarnos al pensamiento de los profesores sobre su práctica con los materiales mediante un cuestionario específicamente elaborado para tal fin compuesto por las siguientes dimensiones:

Documentos «normativos»

- Grado de conocimiento y utilización de los principales «nuevos materiales impresos» y ayuda que les prestaron en la comprensión de la Reforma (2 ítems).

Materiales dirigidos al profesorado

- Suficiencia de los nuevos materiales curriculares impresos (3 ítems).
- Características de los principales nuevos materiales curriculares impresos (libro de texto, guía didáctica, proyectos editoriales y unidades didácticas) (5 ítems).
- Selección y utilización de los nuevos materiales curriculares impresos (10 ítems).
- Formación de los profesores en aspectos relacionadas con los nuevos materiales curriculares impresos (6 ítems).
- Materiales curriculares y centro educativo (2 ítems).
- Otras cuestiones (3 ítems).

2.1. Delimitación de los materiales curriculares impresos analizados

La tarea de investigar la percepción de los profesores sobre la totalidad de los materiales curriculares impresos, representa, sin duda, una empresa imposible. Conscientes de nuestras limitaciones, nuestro estudio estuvo dirigido a indagar la opinión de los profesores hacia algunos de los materiales curriculares impresos elaborados para dar a conocer y desenvolver la reforma educativa.

Para los efectos de este trabajo, entendemos por nuevo material curricular impreso dirigido al profesorado, el elaborado a partir de la reforma educativa con la intención expresa de servir de apoyo al profesorado en el proceso de desarrollo e implantación de la misma. Incluimos tanto aquellos elaborados para informar al profesorado sobre el contenido y desarrollo de la Reforma: LOGSE, DCB, Ejemplificaciones Didácticas... cuanto aquellos elaborados como apoyo al desarrollo de la tarea docente: libros de texto, guías didácticas, material informativo o de consulta, unidades didácticas...

Conscientes de la multiplicidad de definiciones y clasificaciones existentes sobre materiales curriculares o didácticos, decidimos centrar la investigación en los

Documentos «normativos» proporcionados por la Administración y «los materiales curriculares impresos» dirigidos al profesorado para el desarrollo de su tarea docente.

Dentro del primer grupo incluimos: la propia LOGSE, el *Diseño Curricular Base*, el *Marco Curricular*, el *Desarrollo Curricular*, las *Ejemplificaciones Didácticas* editadas por la Xunta de Galicia y el *Decreto 245/1992*, del 30 de julio (DOG del 14 de agosto de 1992) sobre enseñanzas mínimas. Dentro del segundo grupo incluimos los *libros de texto*, *guías didácticas*, *proyectos editoriales* y *unidades didácticas*.

Ambas opciones se tomaron siguiendo las sugerencias de quienes afirman que son estos materiales los más abundantes en los centros y, en consecuencia, los mejor conocidos por el profesorado. Aspecto éste constatado a partir de la información proporcionada por las entrevistas a docentes de Primaria; asesores de los Cefocops de la provincia de La Coruña; responsables del Gabinete de la reforma educativa; la inspección; formadores del profesorado; documentos diversos y, finalmente, el análisis de algunos estudios (p. ej. Area, 1991, 1994; Gimeno, 1995; Torres, 1989).

Junto a estos criterios, tuvimos también en cuenta otros como:

– *Nivel de difusión*

La Administración educativa y el conjunto de instituciones y editoriales implicadas en el desarrollo de la reforma educativa realizaron una gran difusión de algunos de estos materiales curriculares impresos. Es el caso, por ejemplo, de los DCB, las Ejemplificaciones Didácticas difundidas por la Xunta de Galicia y las propuestas de Proyectos Curriculares y unidades didácticas difundidas por varias editoriales.

– *Uso y conocimiento por parte del profesorado*

Algunos de estos materiales poseen ya una larga tradición de uso en nuestro currículum escolar y son bien conocidos por el conjunto del profesorado. Otros, como la LOGSE y los DCBs fueron ampliamente difundidos por lo que bien se podía esperar existiera un conocimiento de los mismos.

La decisión acerca de qué materiales curriculares impresos analizar estuvo apoyada también en algunas de las clasificaciones sobre los mismos contextualizadas en la reforma educativa (p. ej. Area, 1994; Parcerisa, 1996; Sarramona y Ucar, 1992; Zabala, 1993).

2.2. Metodología

Teniendo en cuenta lo anterior, elaboramos un cuestionario para conocer la percepción de los profesores hacia los nuevos materiales curriculares impresos de enseñanza. Consideramos que el cuestionario era el instrumento que mejor se adecuaba al objetivo de la investigación si lo que pretendíamos era acercarnos a una muestra representativa del profesorado de Primaria de la provincia de La Coruña

para conocer diversos aspectos referidos a su sentir, pensar y expectativas sobre los nuevos materiales curriculares impresos elaborados a partir de la reforma educativa.

2.3. *Unidad de muestreo*

Para conocer la percepción del profesorado de Primaria sobre los nuevos materiales curriculares impresos seleccionamos a los maestros generalistas de Educación Primaria de la provincia de La Coruña.

El maestro generalista de Educación Primaria es quien, en el momento del desarrollo de la investigación, impartía las materias de conocimiento del medio, matemáticas, lengua y literatura castellana y lengua y literatura gallega.

En algunos casos consideramos dentro de este grupo a aquellos profesores que poseían otra especialidad pero que por motivos tales como: completar horarios, preferencias del docente en el momento de adscribirse a principios del curso..., imparte todas o casi todas las materias como profesor generalista, actuando también como profesor tutor de un grupo de alumnos. En estos casos, decidimos considerar sólo aquellos profesores que llevaban más de un año en esta situación, con el fin de evitar que dentro de la muestra se incluyeran profesores que, por alguna razón coyuntural, pudieran estar ocupando la posición de generalistas.

Los profesores de Primaria de la muestra se formaron en su mayoría en planes de estudio anteriores a los derivados de la LOGSE.

La tabla siguiente presenta el número de maestros generalistas de la población objeto de estudio de la provincia de La Coruña, clasificados en función del número de unidades del colegio y el régimen de enseñanza del mismo (público, privado o concertado).

	Población total	% representativo de la población total
Unitarias ¹	56	100%
C. públicos	5.207	8%
C. concertados	1.601	8%
C. privados	108	29%
Total	6.972	9%

La población objeto de estudio estuvo constituida por 6.972 maestros de Primaria, repartida en 4 tipos de centros diferentes. El examen de la tabla anterior

¹ En el caso de las escuelas unitarias se seleccionó el 100% de la muestra con el propósito de obtener un alto índice de respuesta que permitiera desarrollar un trabajo comparativo. Al final y tras adoptar las medidas oportunas tales como: visitar personalmente los centros, pasar a recoger los cuestionarios, llamada telefónica, etc., recuperamos los 56 cuestionarios aplicados.

permite observar la desigual distribución de los maestros respecto a la tipología de centro.

En el caso de las escuelas unitarias (de 1 a 3 unidades), incluimos en este grupo sólo a los maestros y a las maestras que imparten en las unidades de Primaria. En ningún caso se consideró a los maestros que tenían en su aula alumnos de Infantil y de Primaria.

Optamos por un muestreo estratificado, considerando los siguientes subgrupos o categorías: centros de 1 a 3 unidades, centros públicos, privados y concertados.

En función del número de profesores existente en cada estrato, calculamos que necesitaríamos un mínimo de 324 para que la muestra fuera significativa, al que añadimos 318 profesores más en previsión de la posible mortandad. La muestra total estuvo pues configurada por un total de 642 profesores.

De los 642 cuestionarios distribuidos, se recogieron un total de 383, lo que representa un índice de respuesta del 59,66% de los sujetos.

3. PRINCIPALES RESULTADOS

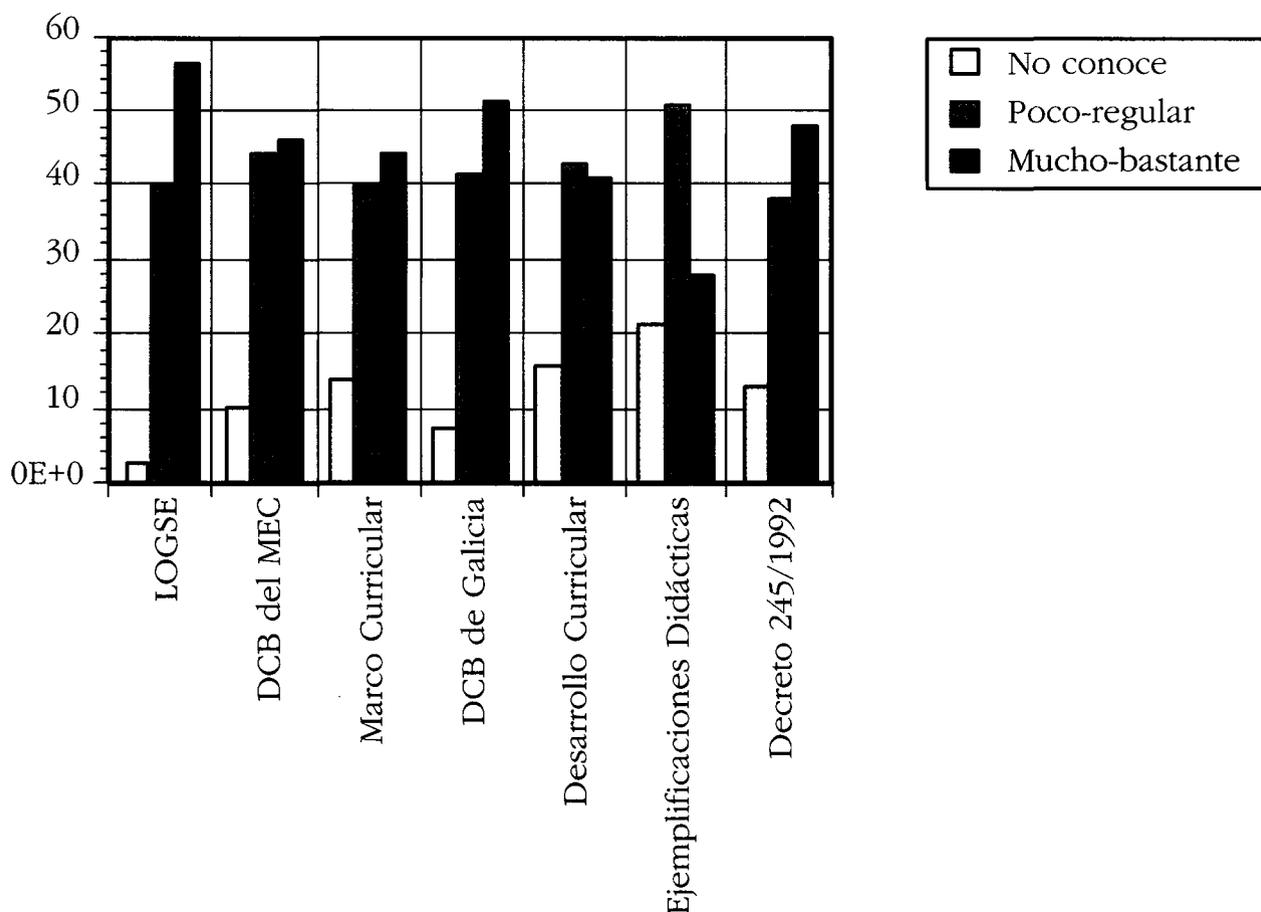
El cuestionario estuvo compuesto por 44 ítems a través de los cuales pretendíamos obtener información acerca de las siguientes dimensiones (comentadas ya en el apartado anterior): grado de conocimiento y utilización de los nuevos materiales curriculares impresos; suficiencia de materiales; características de algunos de los nuevos materiales curriculares; selección y utilización de los mismos; formación del profesorado y materiales curriculares y centro educativo.

3.1. *Documentos normativos*

En lo que respecta al *grado de conocimiento, comprensión y utilización de documentos* como la LOGSE, DCBs, Marco Curricular, Desarrollo Curricular, Ejemplificaciones Didácticas y Decreto sobre Enseñanzas Mínimas, podemos señalar que el docente de Primaria opina que «posee conocimiento» de este conjunto de documentos. Los mejor conocidos por los profesores son la LOGSE, el Diseño Curricular Base de Galicia y el Decreto 245/1992 sobre Enseñanzas Mínimas. Un hallazgo en cierta medida lógico si consideramos, en el caso del Diseño Curricular Base, que ayuda a estructurar las decisiones relativas a los Proyectos Curriculares específicos de cada centro y a las programaciones de aula. Asimismo los propios responsables del Gabinete de la reforma educativa nos informaron que el DCB fue difundido gratuitamente por todos los centros de Galicia. En el caso del Decreto de Enseñanzas Mínimas, se trata de un material correspondiente al primer nivel de concreción curricular (VV.AA., 1993), en que se explicitó el Currículum de Educación Primaria.

Si atendemos al grado de conocimiento de los documentos en función de la titularidad de los centros, podemos decir que, en general, hay una coincidencia de resultados entre los mismos si bien existen algunas diferencias. Así, es preciso

destacar el mayor conocimiento que presentan los centros privados del Marco Curricular, del Diseño Curricular Base de Galicia, del Desarrollo Curricular, del Decreto de Enseñanzas Mínimas y de las Ejemplificaciones Didácticas. Las escuelas unitarias presentan un conocimiento mayor del Desarrollo Curricular.



3.2. Materiales dirigidos al profesorado

Como ya anticipamos, incluimos en esta categoría los libros de texto, las guías didácticas, los proyectos editoriales y las unidades didácticas.

La primera dimensión analizada estaba referida a la opinión del profesorado acerca de si *disponían en su centro de materiales de calidad*². En términos generales, la mayoría de los profesores opinó que hay suficientes materiales curriculares

² Cuando nos referimos a materiales de calidad en el contexto de la Reforma, nos estamos refiriendo a aquellos materiales elaborados que permiten o facilitan el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje desde un punto de vista constructivo y significativo. Desde esta perspectiva un material de calidad deber reunir entre otras las siguientes características: que facilite la atención a la diversidad cultural de los alumnos, que se adapte a su desarrollo evolutivo, que haya sufrido procesos de experimentación, que explicita el modelo de enseñanza bajo el cual ha sido concebido y que favorezca la reflexión entre el profesorado y el alumnado.

impresos de calidad para consultar, excepto en el caso de las unidades didácticas. Así un 68% de los profesores considera que hay suficientes libros de texto; un 78,1% que hay suficientes guías didácticas; un 65,5% que hay proyectos editoriales, y tan sólo un 43,1% que hay suficientes unidades didácticas de calidad para consultar.

Resultó significativo el hecho de que los profesores señalen que en los centros no cuentan con suficientes unidades didácticas de calidad para consultar cuando estos materiales tendrían que haber sido concebidos y elaborados precisamente a partir del DCB, desde una perspectiva abierta y flexible, de manera tal que favorecieran la aproximación a la diversidad de los alumnos. Veamos algunos de los motivos que, en función de la opinión expresada por los profesores de la muestra, pueden ayudar a entender el porqué de la no suficiencia de unidades didácticas de calidad en los centros educativos.

Descontextualización de las unidades didácticas

A este respecto conviene aprovechar la información que los profesores nos proporcionaron en la prueba piloto de nuestro estudio, cuando aludieron a que, en general, las unidades didácticas elaboradas tendían a «restringir mucho la actividad de los profesores» y que muchas de ellas se encontraban descontextualizadas de su práctica habitual en las aulas. Comentaban también que las unidades didácticas estaban casi siempre dirigidas a unos temas determinados existiendo importantes carencias en otros ámbitos.

Escaso grado de conocimiento de las unidades didácticas existentes

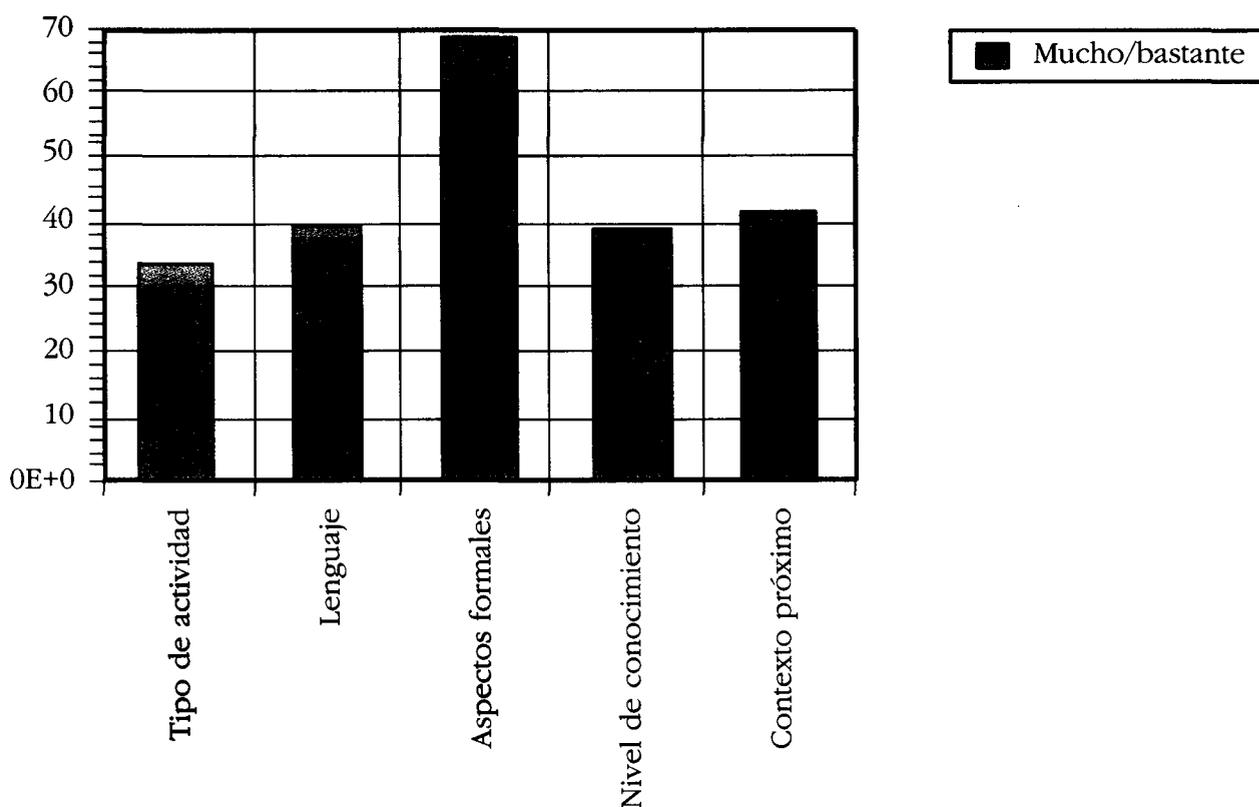
Profesores y profesoras, tal como podremos ver posteriormente, tienden a hacer poco uso de las unidades didácticas que aparecen en las revistas educativas que se difunden en Galicia. Por otro lado, las editoriales no dejaron de elaborar, difundir, insistir y enfatizar la importancia del libro de texto. Así mismo, como veremos, el profesorado de la provincia de La Coruña selecciona fundamentalmente los materiales curriculares a través de las propuestas que las editoriales llevan a los centros docentes. El hecho es que el libro de texto continúa entendiéndose como autosuficiente tal y como mostraron estudios anteriores (p. ej. Area, 1991, 1994). Además,

la uniformización que supone la utilización masiva de libro de texto, poco diversificados, en lugar de otros materiales, al menos en cuanto al contenido y cantidad de conocimiento, hacen posible una cómoda y flexible adscripción del profesorado de modo que resulta sencillo sustituir a un profesor por otro, tanto en un centro como en un ciclo o una área (Blanco, 1994: 267).

el auténtico profesor continúa siendo así el autor de ese libro de texto.

La segunda dimensión analizada fue la referida a las *características que poseen los nuevos materiales curriculares impresos*. En este sentido conviene recordar todo

un conjunto de críticas acerca de la necesidad de que el nuevo material curricular debería contener cambios ya no sólo a nivel de formato y estructura, sino también a nivel de contenido, en la dirección por ejemplo de atender a la diversidad y evitar un tratamiento sexista de los temas. En relación con este aspecto una de las primeras cuestiones planteadas tuvo que ver con la *percepción de los profesores acerca de si ellos consideraban que los «nuevos libros de texto» presentaban cambios importantes con respecto a los anteriores*. Como muestra la tabla siguiente, la mayoría de los maestros opinan que los «nuevos libros de texto» sólo experimentaron cambios con respecto a los libros de texto elaborados antes de la Reforma en cuanto a sus aspectos formales (color, tamaño, ilustraciones...). Sin embargo, no perciben cambios importantes en cuanto al lenguaje utilizado, tipo de actividades propuestas, adecuación al nivel de conocimiento de los alumnos y la relación con el contexto próximo. Estos resultados son coincidentes con los procedentes de otras investigaciones donde se pone de manifiesto que los libros de texto experimentaron cambios fundamentalmente en lo que respecta a aspectos formales pero no en lo relativo a otros aspectos (véanse, entre otros, los trabajos de Arrillaga, 1994; Colás Bravo y González Ramírez, 1994; Parcerisa, 1996; Valbuena Barrasa, 1993).

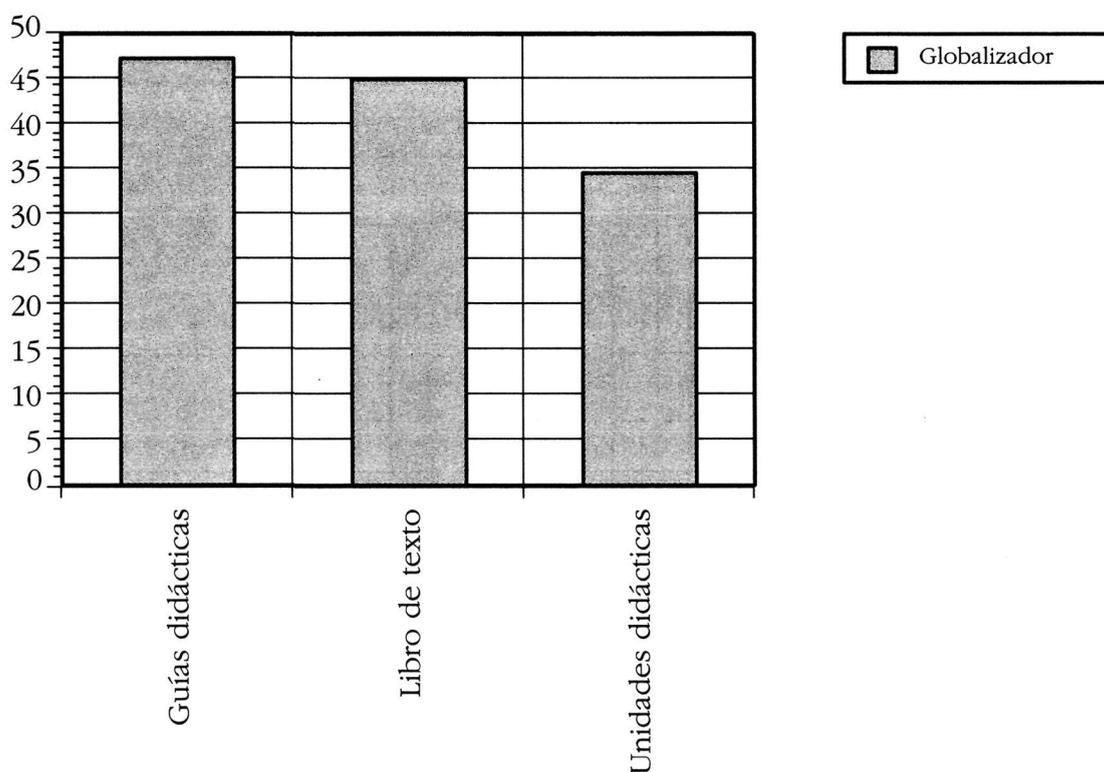


Respecto a la cuestión acerca de *si los materiales se adaptan al desarrollo evolutivo del alumno*, los profesores señalan que, en líneas generales, las propuestas de trabajo planteadas en los nuevos materiales curriculares impresos no se adaptan al desarrollo evolutivo de los alumnos. En su opinión, los que peor se adaptan

son los libros de texto (36%), los proyectos editoriales (32,4%) y las unidades didácticas publicadas en diferentes revistas (31,6%). El material que se considera mejor adaptado al desarrollo evolutivo de los alumnos son las guías didácticas (45%).

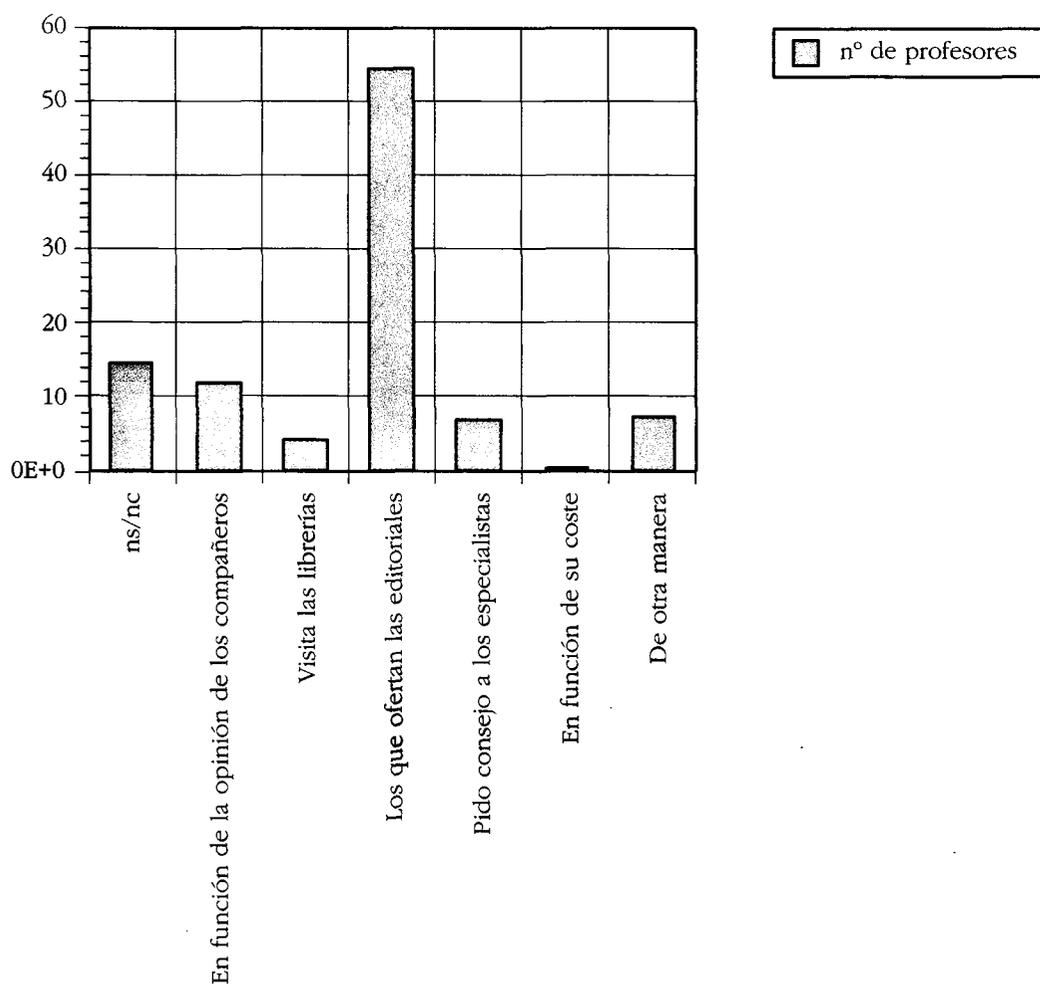
En nuestra opinión, para que los materiales puedan adaptarse a las características evolutivas de los alumnos, tendrían que realizarse cambios significativos no sólo en el lenguaje y la presentación, sino también en aspectos referidos al modo en que se estructuran los contenidos, apertura del material a diferentes realidades socioculturales, etc., cambios que, como mencionamos anteriormente, no se producen.

De igual manera los profesores señalan que en general *los nuevos materiales curriculares impresos no favorecen que el aprendizaje de los alumnos sea significativo*. De entre los materiales analizados, los profesores consideran como los menos favorecedores a las unidades didácticas: tan sólo un 31,9% responde que bastante, mientras que un 30,8% afirma que regular, un 10,7% poco y un 1,8% que nada. No deja de sorprender este resultado si consideramos que muchas de estas unidades didácticas han sido valoradas como materiales innovadores, al estar elaboradas teniendo en cuenta los planteamientos del DCB, con el propósito explícito de responder al principio de un aprendizaje significativo, presentándose como materiales abiertos, flexibles, críticos...



Otra de las características analizadas estuvo centrada en *conocer cómo los materiales curriculares responden a una enseñanza globalizada*. Que los alumnos adquieran una formación globalizada, integral, es uno de los deseos expresados no sólo por la reforma educativa, sino también por aquel profesorado preocupado por instalar su actividad en las coordenadas de la educación demandada por la realidad contemporánea. Para conseguir ese objetivo es necesario, entre otros aspectos, que

los nuevos materiales curriculares impresos contengan un proyecto filosófico-educativo que entienda la realidad como una globalidad. Lo cierto es que en opinión del profesorado de la muestra, los nuevos materiales curriculares impresos –y particularmente las unidades didácticas– no parecen ayudar a desenvolver los procesos de enseñanza y aprendizaje desde un punto de vista globalizado.



La tercera de las dimensiones exploradas fue la referida a la *selección y utilización de los materiales curriculares*. ¿Cómo realiza el profesorado el proceso de selección de los materiales? La mayoría indicó que lo hacen a través de las ofertas editoriales (54,6%); un 12% en función de la opinión de los compañeros, y un 4% visitando las librerías y seleccionando los más importantes. Tan sólo un 6,8% afirma que pide consejo a los especialistas.

La oferta de las editoriales resulta pues el medio preferido por profesores y profesoras para tomar decisiones respecto a la selección de los materiales curriculares impresos.

La opinión del profesorado confirma así lo que ya sabemos: el papel protagonista del mundo editorial en el desarrollo del currículum escolar. Puede ser interesante destacar la opinión del profesorado respecto al papel irrelevante desempeñado en la selección por el consejo de los especialistas. Claro que

tampoco podemos afirmar que dispongamos en Galicia de un gran número de especialistas sobre el tema como se desprende de las distintas actividades de formación ofertadas por los Cefocops. Por otra parte, esta temática no ha formado parte de cursos específicos de formación y no ha sido objeto de un tratamiento específico en los planes de estudio de Magisterio del profesorado de la muestra.

En lo que se refiere a la *utilización de los materiales de los Centros de Recursos*, la mayoría opina que utilizan tan sólo «a veces» el Centro de Recursos de la zona (44,6%) y el 32,1% afirma que «nunca»; un 5% afirma que bastante y un 28,7% dice no conocer los materiales curriculares existentes en el Centro de Recursos. Y es que si bien los Centros de Recursos tenían entre sus funciones la de ofrecer a los centros un servicio permanente de materiales didácticos y otros recursos, promover y desarrollar actividades de perfeccionamiento y cooperación entre profesores, etc., lo cierto es que sus actividades estuvieron más frecuentemente vinculadas al préstamo de medios diversos y al manejo de medios audiovisuales e informáticos (véase González, Iglesias y Montero, 1990).

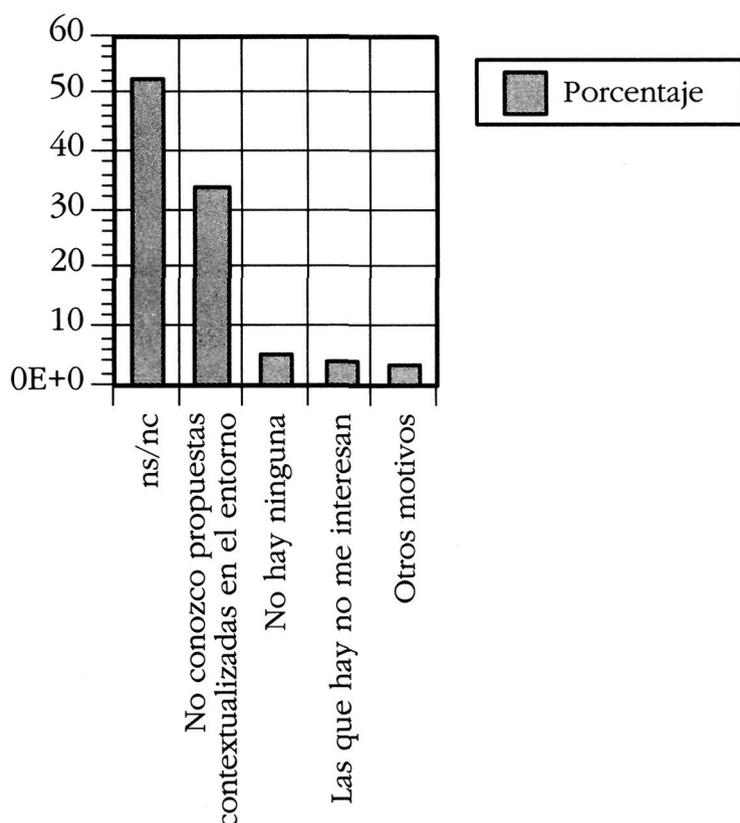
El momento en el que se estaba realizando esta investigación se producía en Galicia un proceso de integración de los Cefocops con los centros de recursos (Decreto 245/1999 de 29 de julio). Esta realidad quizás nos proporcione en el futuro nuevos modos de interpretar y de entender el papel de estos nuevos centros de formación y recursos en el proceso de selección, análisis y utilización de los nuevos materiales curriculares impresos.

Otra cuestión sobre la que recabamos la opinión del profesorado fue la relativa a si se realizan *intercambios de materiales con otros centros*. La mayoría de los profesores afirman que apenas realizan intercambios con otros centros o profesores; tan sólo un 11,5% afirma hacerlo bastante y un 10,5% frecuentemente. Entre los motivos que inhiben estos intercambios se encuentran los siguientes: falta de «comunicación y relación» entre los centros y ausencia de medidas para que esa relación pueda tener lugar; falta de tiempo para poder «fortalecer» esa relación; distancia entre los centros, sobre todo en el caso de las escuelas unitarias, y preocupación por incorporar otras nuevas tecnologías y no tanto por continuar prestando interés al material impreso.

No hay que olvidar que el libro de texto continúa poseyendo un gran poder dentro de los centros, y que frecuentemente es empleado por muchos de los profesores, no siempre por un acuerdo común sino, más bien, por «presiones» de las propias editoriales y, en cierta medida, «obligados» por la propia normativa que hace difícil cambiar los materiales curriculares antes de cuatro años.

En lo que se refiere *al empleo de propuestas contextualizadas en el entorno*, un 48% de los profesores afirman emplear propuestas de materiales contextualizadas en el entorno del centro educativo. En lo que respecta al modo en que éstos fueron adquiridos, señalan al municipio (10,2%), a las editoriales (7,3%), al propio colegio (5,7%) y también a través de materiales enviados al centro por otras instituciones (1,8%).

En cuanto a los motivos por los que los profesores no emplean propuestas contextualizadas en el entorno del centro educativo, un 34,2% señala que no



conoce propuestas contextualizadas en el entorno y en segundo lugar, y a distancia de la anterior, porque no hay ninguna propuesta. Llama la atención también el alto porcentaje de la opción «no sabe, no contesta». A nuestro entender se vislumbran otras hipótesis de trabajo para tratar de comprender los motivos de este escaso conocimiento de los materiales existentes contextualizados en el entorno.

Después de haber realizado en nuestro estudio un seguimiento de algunas ayudas dirigidas a la elaboración de material, hemos comprobado que en las mismas no se contempla un apartado que «obligue» a quienes elaboran materiales a desarrollar un proceso de difusión de éstos que garantice que el material no se queda archivado y sea conocido por el profesorado. Hemos tenido oportunidad de constatar cómo algunos de los materiales subvencionados desde diversas instituciones apenas han salido de los almacenes. De igual manera, también hemos podido constatar en determinados municipios la existencia de material destinado al conocimiento del entorno pero desconocido por el profesorado.

Habría también que considerar cómo algunos materiales curriculares producidos por el municipio cuentan con presupuesto limitado, lo que induce a pensar en realizar una tirada limitada de sus publicaciones olvidándose de llevar a cabo las medidas adecuadas para la difusión del trabajo. Con frecuencia, los presupuestos de los municipios en el área de cultura van dirigidos fundamentalmente a otro tipo de actuaciones educativas como cursos de teatro, actividades musicales, etc. Por otro lado no debemos olvidar que, a menudo, la publicación de estas obras es apoyada fundamentalmente por intereses estrictamente políticos y de publicidad de las instituciones

relegando a un segundo lugar el interés propiamente pedagógico del tema. Se puede entender esta cuestión sociopolítica de los materiales a partir de la explicación que dan autores como Apple (1984, 1990, 1993) o Torres (1989, 1991), que piensan en el momento de la publicación de materiales en su carácter de recursos al servicio de determinados valores e ideologías, antes que en el propio valor pedagógico del material.

En relación con la utilización de los materiales, otro de los aspectos al que prestamos especial atención en nuestro estudio fue el *grado de conocimiento y uso de las unidades didácticas que aparecen en las revistas educativas*. Bien sabido es que a raíz de la reforma educativa, tanto grupos de trabajo, como profesores a título individual, publicaron un número importante de unidades didácticas, siendo las revistas educativas uno de los espacios donde se dieron a conocer buena parte de las propuestas.

En términos generales los resultados muestran claramente que el profesorado no conoce este tipo de revistas. Así, el 77,3% de la muestra desconoce la revista *Aula Material* y el 90,9% desconoce las unidades didácticas de la revista *Guix*. En cuanto al grado de conocimiento de la revista *Cuadernos de Pedagogía*, tan sólo un 18,3% afirma conocer bastante las unidades que aparecen en esta revista.

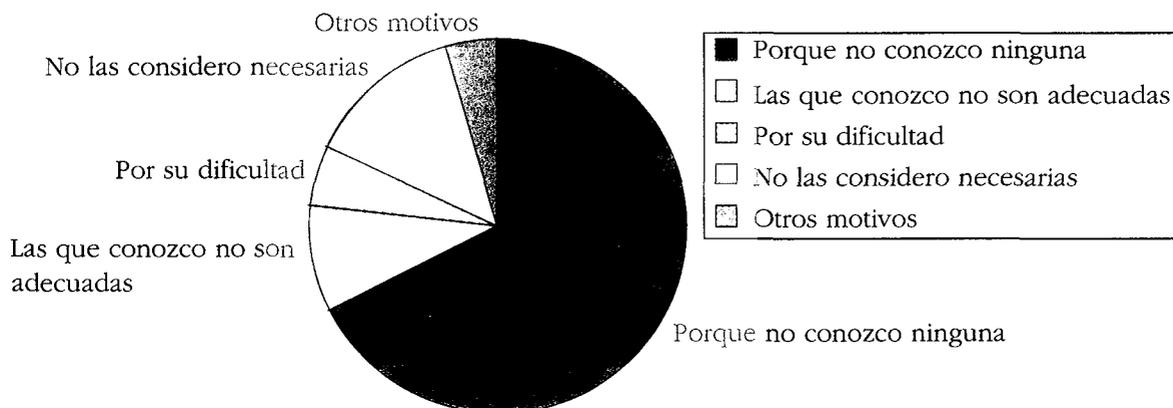
	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada
Cuadernos de Pedagogía	4,4%	18,3%	30,8%	21,1%	25,3%
Aula Material	2,1%	5,2%	7%	8,4%	77,3%
R. Galega do Ensino	2,1%	14,6%	23,5%	22,2%	37,5%
R. Galega da Educación	1%	9,7%	20,6%	18,3%	50,4%
Guix	0,5%	2,6%	3,7%	2,3%	90,9%
Escuela Española	8,4%	25,3%	25,6%	17,8%	23%
Magisterio Español	5,2%	17%	23,5%	18,8%	35,5%
Comunidad Escolar	1,3%	9,1%	12,5%	13,3%	63,7%
Otras	2,3%	4,7%	2,1%	0,5%	90,3%

Asimismo es interesante destacar, tal como podemos observar en la tabla anterior, que el profesorado de la muestra apenas conoce «otras revistas» donde se encuentran publicadas unidades didácticas.

Otra de las preguntas realizadas estaba referida a si utilizan guías de *evaluación para seleccionar los nuevos materiales curriculares impresos*. La respuesta del 73,1% de la muestra fue «no».

Como podemos observar en el gráfico referido a los motivos por los que los profesores no utilizan las guías, un 47,5% de los profesores señalaron que no conocen ninguna guía de evaluación para seleccionar materiales, lo que, lógicamente, se convierte en un buen motivo para explicar su no uso; para otros es la dificultad de manejo; para algunos, las que conocen no las consideran acertadas.

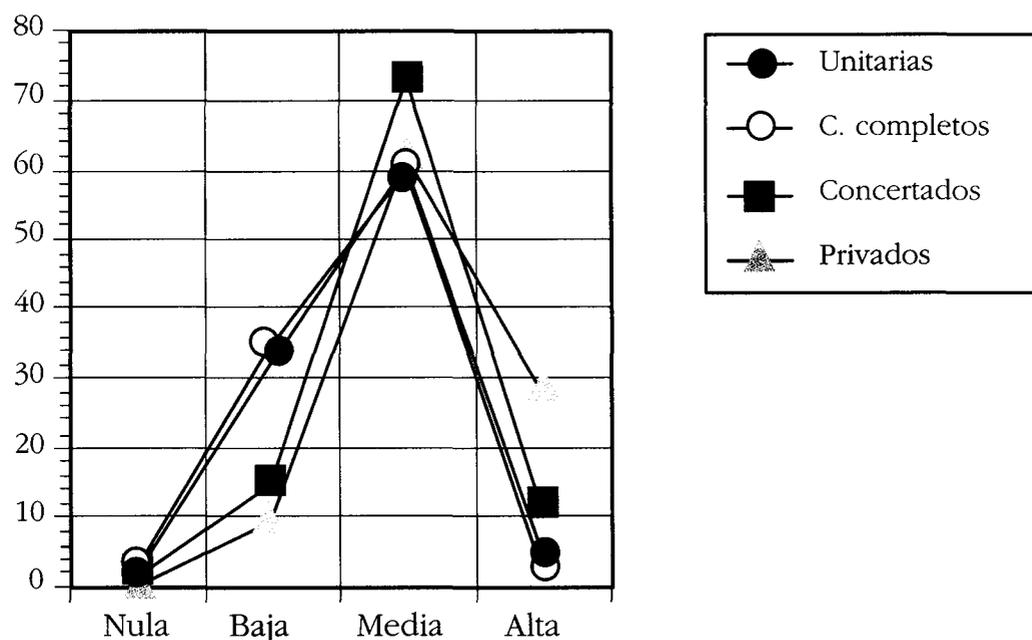
Motivos por los que los profesores no utilizan las guías de evaluación



El grado de difusión de estas guías ha sido, en nuestra opinión y en Galicia, escaso. Así, por ejemplo, tras revisar las actividades de formación programadas por los Cefocops durante el curso 1997-1998, se puede afirmar que no existen actividades de formación encaminadas a capacitar a los profesores en el conocimiento y utilización de guías de evaluación de materiales.

A lo anterior se une el hecho de la escasa presencia de guías de evaluación elaboradas para el contexto gallego; no obstante, sí contamos con alguna de estas guías publicada en revistas gallegas (p. ej. Arias Correa y Mora Domínguez, 1997; López Atrio y otros, 1994, 1996; VV.AA., 1993).

La cuarta de las dimensiones explorada en nuestro estudio fue la referida al *grado de formación que afirman poseer los profesores en nuevos materiales curriculares impresos*. En líneas generales pudimos observar que los profesores afirman



poseer una formación «media» en cuanto a cuestiones referidas a nuevos materiales curriculares impresos.

A la pregunta relativa a *mediante qué actividades adquirió el profesorado su formación en nuevos materiales curriculares impresos*, los profesores responden que la adquirieron a través de tres modalidades: cursos de formación (24,3%), trabajo individual (24,3%) y con profesores del centro (14,6%). Las opciones menos señaladas fueron «durante los estudios universitarios» y «a través de seminarios en el propio centro». Asimismo los profesores informan que, en líneas generales, no asisten a ningún tipo de exposición, congreso o jornada relacionada con los nuevos materiales curriculares impresos (61,1%). Entre los motivos principales que aducen para no asistir a un mayor número de actividades de este tipo destacan el hecho de no disponer de tiempo y el escaso interés de las existentes.

Otra de las cuestiones incluidas en la dimensión grado de formación preguntaba *si los profesores habían realizado actividades de perfeccionamiento profesional relacionadas con este tema*. Un 52% respondió afirmativamente y un 45,7% lo hizo negativamente.

En cuanto a la cuestión de *si pertenece o perteneció a algún grupo o colectivo relacionado con la investigación, aplicación o diseño de «nuevos materiales curriculares impresos»*, el 79% del profesorado responde negativamente. Entre los motivos principales que aducen los profesores está el de no disponer de tiempo para participar en estos grupos (34,2%) y el desconocimiento de grupos o colectivos en torno a este tema (32,4%). Respecto a aquellos que sí afirman pertenecer a colectivos o grupos de trabajo sobre este tema, un 11% participa en colectivos para diseñar materiales, un 8,1% lo hace en grupos para la aplicación y un 5% para investigar.

En lo que respecta a la *realización de trabajos de investigación* sobre materiales curriculares impresos cabe señalar que la casi totalidad del profesorado de la provincia de La Coruña (89,8%) responde negativamente. En nuestra opinión, entre los motivos por los que tiene lugar una escasa realización de trabajos de investigación cabe señalar, entre otros: la exigencia de proponer actividades y tareas distintas a las que habitualmente se realizan con los alumnos en el aula; la puesta en práctica de una actitud colaborativa y abierta, y la necesidad de conocer las herramientas necesarias para investigar sobre este tema.

De entre los profesores que sí afirman desarrollar trabajos de investigación sobre este tema (10,2%), el grupo menos implicado es el de los profesores que llevan menos de un año en el centro, a nuestro entender explicable, entre otros motivos, a su situación de provisionalidad y de dificultades de integración en proyectos que ya estaban desarrollándose en el momento de su llegada al centro.

Otras posibles razones que justifican, en nuestra opinión, la falta de trabajos de investigación por parte de los profesores descansan en la débil formación específica en este tema y la ausencia de una cultura de investigación colaborativa.

Respecto a la formación, en función de los resultados de la investigación, podemos afirmar que el profesorado, en general, no cuenta con las estrategias adecuadas para analizar y reflexionar sobre su propia actividad con los materiales

curriculares, las cuales le permitirían contrastar y valorar las posibilidades didácticas de su propio contexto de uso.

A nuestro juicio, en la formación del profesorado es claramente insuficiente la atención prestada a la posibilidad de que el profesorado diseñe y desarrolle investigaciones en torno a los materiales curriculares, junto al desarrollo de la capacidad crítica para analizar y valorar los datos aportados por otras investigaciones. A este tenor, conviene recordar que:

Los profesores acostumbran a presentar ciertas resistencias o bloqueos para asumir planteamientos innovadores –como los relativos a la perspectiva de la investigación en el aula–. Al tener que ver esos bloqueos, en gran parte, con cuestiones de la epistemología personal de los propios enseñantes, sería necesario un replanteamiento de los procesos de formación de los profesores, que deberían partir de estos supuestos y establecer las estrategias adecuadas de desarrollo profesional (García Pérez, 1998: 100).

Igualmente, para poder plantear el trabajo con materiales curriculares desde una perspectiva de investigación-acción es necesario, tanto el conocimiento de la normativa sobre los mismos para tener claras las implicaciones derivadas de un uso diferente, como las subvenciones destinadas a facilitar y potenciar el desarrollo de actividades de investigación sobre materiales curriculares. En el transcurso de nuestra investigación pudimos ver que la mayoría del profesorado desconocía la existencia de cualquier tipo de ayuda o subvención para poder elaborar o investigar sobre los propios materiales curriculares.

Respecto a la cultura colaborativa, si bien la investigación-acción puede estar limitada a un trabajo individual del profesorado, no dudamos en considerar su potencial grupal para tareas tales como reflexionar sobre las funciones curriculares desempeñadas por los materiales, los valores por ellos transmitidos, las repercusiones de su uso en el conjunto de actividades del profesorado y del centro.

Lo cierto es que, como han puesto de manifiesto algunos autores (García Pérez, 1998; García y Porlán, 1990; Porlán y otros, 1996), el enfoque de investigación en el aula puede llevarse a cabo de forma más funcional y provechosa cuando se pone en práctica por equipos de profesores, tanto más interesantes cuanto más tengan en cuenta en su constitución el principio de interdisciplinariedad y representen a niveles diferentes; posiblemente, la suma de ambos aspectos supondría un enriquecimiento de perspectivas diferentes.

El análisis de los resultados de algunos de los ítems del cuestionario permite concluir que, profesores y profesoras, no desarrollan su trabajo de un modo grupal y colaborativo. Así, por ejemplo, cuando señalan que apenas realizan intercambios de materiales con otros centros o profesores o cuando aluden a que su formación sobre el tema no tuvo lugar con otros profesores del centro. Recordar también que tan sólo un 29,5% del profesorado de la muestra señalan que las características de los materiales curriculares favorecen el desarrollo del trabajo en equipo de los profesores.

Por último, la quinta de las dimensiones exploradas en nuestro trabajo fue la referida a las *actividades y tareas que los profesores pueden estar realizando a nivel de centro sobre los materiales curriculares*.

En este sentido, consideramos cuestiones referidas a si los materiales curriculares forman parte de los temas que se discuten en el centro y si los nuevos materiales curriculares impresos presentan estrategias para favorecer el desarrollo del trabajo en equipo de los centros.

En relación con estas cuestiones destacamos, en primer lugar, que la mayoría del profesorado (un 71,3%), afirma que los materiales curriculares forman parte de los temas que se debaten en los centros. En cuanto a cuáles son éstos, en primer lugar, cómo adaptarlos al contexto de trabajo (55,9%), y, en segundo lugar, el tema de la viabilidad de su uso (49,9%). A continuación se sitúan los temas referidos a las características de los nuevos materiales (38,6%), a cómo seleccionarlos (37,3%) y sobre otros temas (1,3%).

Respecto a si los nuevos materiales curriculares impresos presentaban *estrategias para favorecer el desarrollo del trabajo en equipo de los centros*, un 53% responden que sólo en algunas ocasiones contienen estrategias para favorecer el desarrollo del trabajo en equipo y un 29,5% afirma que los nuevos materiales curriculares impresos favorecen este trabajo.

Quizás sea interesante recordar que, en función de los resultados de nuestra investigación, hemos estado refiriéndonos a materiales que apenas han experimentado cambios cualitativos importantes; los cambios se han producido más bien a nivel formal en cuanto a ilustraciones, maquetación, etc. Recordar también que una de las críticas fundamentales realizadas a algunos de estos materiales, en concreto a los libros de texto, es que aparecen concebidos para responder a una enseñanza individual y rutinaria, donde cada uno de los profesores parece tener que responder a determinados objetivos prefijados para todos, haciéndose «innecesario» que el material presente estrategias y actividades con el propósito de fomentar el trabajo en equipo de los profesores. De igual manera, las propias editoriales parecen prestar más atención a las cuestiones formales y no tanta a las estrategias organizativas implicadas en el uso del material. Quizás sea que muchas editoriales no cuentan con personal especializado en cuestiones pedagógicas que permitan el análisis de estas cuestiones.

4. PARA FINALIZAR...

A través del comentario de algunos de los resultados obtenidos hemos intentado mostrar una panorámica global de la percepción del profesorado de Educación Primaria de la provincia de La Coruña sobre los nuevos materiales curriculares impresos elaborados a partir de las demandas que la reforma educativa plantea para el desarrollo de su práctica docente.

Al principio de este artículo partíamos de la idea de considerar la necesidad de un conjunto de condiciones para hacer de la actividad del profesorado con los

materiales curriculares una oportunidad para su desarrollo profesional. Aludíamos también a una serie de recomendaciones y medidas puestas en práctica por colectivos y administraciones para que ese desarrollo pudiera tener lugar.

En nuestra investigación hemos realizado un análisis de los materiales curriculares desde la percepción del profesorado. Claro que si considerásemos a los materiales como un gran iceberg fruto de condiciones sociales, políticas, económicas y, quizás en último lugar, educativas, podríamos pensar que lo que vemos –la punta del iceberg, la práctica de los profesores con los diferentes materiales– nos permite afirmar que ese proceso profesionalizador al que muchos se refieren y la mayor parte reclaman, parece encontrarse un tanto «cojo» al identificarse a través de la percepción del profesorado cuestiones tales como: el escaso apoyo de otros profesionales que les estimulen a la utilización de nuevos materiales; el limitado uso de guías de evaluación, potencialmente interesantes para reflexionar sobre los mismos; pocos trabajos de experimentación con materiales... Por otro lado, y sin negar la posibilidad de que el trabajo con el libro de texto pueda constituirse en una interesante actividad profesionalizadora, pudimos comprobar cómo éste continúa condicionando la práctica ya no sólo de los profesores a título individual, sino del centro educativo, de los propios alumnos y con los padres.

En el contexto de estas condiciones, escasamente favorables para hacer realidad algunas de las expectativas de mejora de la profesionalidad de profesores y profesoras a través de su práctica con los materiales, finalizaremos este artículo con algunas recomendaciones procedentes del análisis de los resultados de la investigación y de la práctica socioeducativa en la que la misma se contextualiza.

Administración

Después de haber analizado las actividades propuestas desde la Administración educativa gallega, junto con las recomendaciones que los profesores plantean, parece pertinente pedir a la primera la realización de un mayor número de actividades relacionadas específicamente con el tema de los materiales curriculares impresos. Es preciso señalar que no se trata de desarrollar exclusivamente cursos u otros tipos de actividades que expliquen cómo utilizar o seleccionar los libros de texto, sino también de favorecer y posibilitar el intercambio de material y la información entre los centros, etc. Pensamos asimismo que el papel de la Administración no puede centrarse exclusivamente en establecer y hacer cumplir la normativa sobre los libros de texto, sino que es preciso también que las actividades que ésta proponga o apoye se encuentren impregnadas de un contenido profesionalizador, tales como las dirigidas a estimular la investigación con y sobre materiales, manejo de guías de evaluación, elaboración de materiales curriculares por los propios profesores...

Municipio

El municipio como institución política más cercana de la realidad contextual de los alumnos puede contribuir en buena medida al desarrollo de una enseñanza significativa a través de la elaboración de propuestas contextualizadas en el entorno, de difusión de las elaboradas, de convocatoria de premios, de espacios para los equipos multidisciplinares de trabajo...

Cefores

Parece lógico demandar de los Cefores, como de los centros dedicados específicamente a la formación permanente del profesorado, que no olviden y reconsideren en algunos casos las actividades que se focalizan en los materiales curriculares impresos. En este sentido, sería deseable un aumento de actividades más allá de las dirigidas a seleccionar o elaborar libros de texto y unidades didácticas, potencialmente profesionalizadoras, a partir de las cuales poder reflexionar y tomar decisiones sobre la manera como los materiales contribuyen al desarrollo de la enseñanza.

Editoriales

Las editoriales se han constituido en las principales mediadoras entre lo que la Reforma señala sobre los materiales curriculares y la propia práctica de los profesores. Parece difícil hoy en día concebir una escuela en la que profesores, directores, padres, alumnos... puedan vivir sin las editoriales. Como señala Reyes Santana (1998: 236), «las editoriales y las distribuidoras gozan de derechos adquiridos que parecen incuestionables. El proceso de homologación y autorización de materiales legitima esa actividad esencialmente económica y comercial que contribuye a una descontextualización notable del proceso educativo».

Sería deseable que las editoriales prestaran atención a otros aspectos además de los relativos a las características formales de los materiales. En nuestro trabajo y en otros centrados en el análisis de las características de los materiales (Børre Johnsen, 1996; Garreta, 1999; Grupo Eleuterio Quintanilla, 1998; Parcerisa, 1996; VV.AA., 1998) se pone de manifiesto la escasa atención prestada a otras cuestiones pedagógicas de los materiales tales como: atención a las diferencias socioculturales de los alumnos, desarrollo evolutivo, contextualización en el Proyecto Curricular de Centro, etc. Desde nuestra perspectiva, consideramos necesario hacer hincapié en la «profesionalización pedagógica» del sector editorial, tratando de evitar de este modo que muchas de las decisiones en torno a los materiales curriculares sean tomadas por profesionales ajenos al mundo de la educación. Asimismo parece pertinente sugerir a las editoriales que lleven a cabo un exhaustivo estudio de campo que nos permita conocer qué materiales existen en el mercado antes de producir nuevos materiales, evitando de este modo el ya clásico acontecimiento

de editoriales que elaboran los mismos materiales sin apenas diferencias en su contenido y estructura.

Considerar los materiales curriculares en el momento de elaborar el PEC y el PCC

Si una de las características fundamentales de los materiales curriculares es que éstos se presentan como un reflejo tanto de la ideología de la sociedad, cuanto de la cultura de un contexto, parece entonces conveniente que la reflexión en torno a éstos se vea reflejada en el PEC y en el PCC por ser éste el espacio donde la ideología y los planteamientos de los profesores deben hacerse explícitos. El material curricular no debe ser sólo objeto de debate en el momento de decidir la introducción o no de determinados libros de texto, sino pasar a formar parte de un proceso de análisis y reflexión más amplio, incluyéndose cuestiones tales como: papel que van a desempeñar en el conjunto de la enseñanza, si van a considerarse objeto de investigación en el aula, cuál será la aportación de otros profesionales...

Proporcionar o agilizar la gestión de recursos

Algunos de los profesores participantes en esta investigación han expresado que en sus centros no existe suficiente material. Desde el propio centro, el equipo directivo podrá favorecer el adecuado uso de los materiales a través de una correcta gestión de los materiales existentes en el centro y el desarrollo de iniciativas para facilitar el uso de materiales de biblioteca, intercambio con otros centros, etc.

Proporcionar espacios y tiempos para favorecer la formación sobre materiales curriculares

La falta de tiempo se perfiló como un problema para formarse sobre materiales curriculares impresos; la propia Administración y la organización del propio centro deberían crear o facilitar oportunidades para la formación del profesorado en éste y otros temas.

Potenciar la constitución de grupos de investigación sobre esta temática y el trabajo por proyectos

El énfasis en la investigación-acción como estrategia para el análisis de los materiales curriculares supone una de las mejores oportunidades para poder trabajar con los mismos de modo crítico y constructivo. Pensamos que desde los propios centros educativos e incluso también con el apoyo externo a través de ayudas diversas, deberían promoverse condiciones para que los profesores lleven a cabo iniciativas en este sentido. Para eso es necesario que el propio equipo directivo facilite y potencie el desarrollo de este tipo de propuestas.

Potenciar el intercambio de materiales con otros centros

Consideramos fundamental que los centros educativos posean un «inventario» de los recursos que poseen para posibilitar, tanto la concienciación del profesorado respecto a los recursos disponibles, cuanto al intercambio de materiales con otros centros. Una cuestión puesta claramente de manifiesto es que frecuentemente el problema no se encuentra tanto en la propia existencia o no de materiales sino en la difusión y grado de conocimiento que existe sobre los mismos. En este sentido pensamos que resulta fundamental la elaboración de una base de datos a nivel de la Comunidad Autónoma gallega de los materiales existentes, ya no sólo impresos, sino también no impresos, con el propósito de evitar la elaboración de materiales semejantes a otros ya existentes, facilitar el acceso a la información sobre los mismos, posibilidades de experimentación, sugerencias para la realización de otros materiales, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GARCÍA, C. M. y GALLEGRO GIL, D. J. (1996): Formación del profesor en Tecnología Educativa. En GALLEGRO, D. J. y CATALINA, M. A. (coords.): *Integración curricular de los recursos tecnológicos*. Barcelona, Oikos-Tau.
- APPLE, M. W. (1984): Economía política de la publicación de libros de texto, *Revista de Educación*, 275, 43-62.
- (1990): *Educación y poder*. Barcelona, Paidós/MEC.
- (1993): El libro de texto y la política cultural, *Revista de Educación*, 301, 109-126.
- AREA, M. (1991): *Los medios, los profesores y el currículum*. Barcelona, Sendai Ed.
- (1994): Los medios y materiales impresos en el currículum. En SANCHO, J. M. (coord.): *Para una tecnología educativa*. Barcelona, Horsoni, pp. 85-113.
- ARIAS CORREA, A. y MORA DOMÍNGUEZ, M.^a C. (1997): Os recursos e a súa avaliación, *Revista Galega do Ensino*, 14, 141-154.
- ARNAU, J. (1979): *Psicología experimental*. México, Trillas.
- ARRILLLAGA, A. R. (1994): El sexismo en los libros de texto y de lectura del País Vasco. Un argumento de reflexión. En MARTOS NÚÑEZ, E. y GUERRERO RODRÍGUEZ, M. (coords.): *Actas IV Encuentro Internacional sobre el Libro Escolar y el Documento Didáctico en Educación Primaria y Secundaria*. Badajoz, Universidad de Extremadura.
- ATIENZA, J. L. (1994): Materiales curriculares. ¿Para qué?, *Signos*, 11, 12-21.
- BLANCO, N. (1994): Materiales curriculares: los libros de texto. En ANGULO, F. (1994): *Teoría y desarrollo del currículum*. Málaga, Aljibe.
- BØRRE JOHSEN, E. (1996): *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares*. Barcelona, Ediciones Pomares.
- CABERO, J. (1989): *Tecnología Educativa. Utilización didáctica del vídeo*. Barcelona, PPU.
- CALLEJA REINA, M. (1998): Los materiales curriculares básicos para educación primaria editados por la Junta de Andalucía: Evaluación de su utilidad, *Bordón*, 50 (2), 159-169.

- COLÁS BRAVO, P. y GONZÁLEZ RAMÍREZ, T. (1994): El diseño formal en los libros de texto: papel de las imágenes en el diseño instruccional. En MARTOS NÚÑEZ, E. y GUERRERO RODRÍGUEZ, M. (coords.): *Actas IV Encuentro Internacional sobre el Libro Escolar y el Documento Didáctico en Educación Primaria y Secundaria*. Badajoz, Universidad de Extremadura.
- DE BLAS ZABALETA, P. (1994): El Material Didáctico y la Reforma. En MARTOS NÚÑEZ, E. y GUERRERO RODRÍGUEZ, M. (coords.): *Actas IV Encuentro Internacional sobre el Libro Escolar y el Documento Didáctico en Educación Primaria y Secundaria*. Badajoz, Universidad de Extremadura.
- DE LA CRUZ GUERRA, G. (1999): Evaluación de los diseños curriculares desde la opinión del profesorado, *Revista de currículum y formación de profesorado*, 2, 127-141.
- FULLAN, M. (1991): *The new meaning of educational change*. Chicago, Teacher College Press.
- GARCÍA, J. E. y RIVERO, A. (1995): Dificultades y obstáculos en la construcción del conocimiento escolar en una hipótesis de progresión de lo simple a lo complejo. Reflexiones desde el ámbito del medio urbano, *Investigación en la Escuela*, 27, 83-94.
- GARCÍA, J. E. y PORLÁN, R. (1990): Cambio escolar y desarrollo profesional: un enfoque basado en la investigación en la escuela, *Investigación en la Escuela*, 11, 25-37.
- GARCÍA PÉREZ, F. (1998): ¿Qué y cómo investigar? En TRAVÉ, G. y POZUELOS ESTRADA, F. J. (coords.): *Investigar en el aula*. Huelva, Universidad de Huelva.
- GARRETA, J. (1999): La diversidad cultural en los manuales escolares: crónica de una selección y revisión necesarias. En ESSOMBA, M. A. (coord.): *Construir la escuela intercultural*. Barcelona, Graò.
- GIMENO, J. (1991): Los materiales y la enseñanza, *Cuadernos de Pedagogía*, 209, 62-68.
- (1995): Materiales y textos: Contradicciones de la Democracia Cultural. En MÍNGUEZ, J. G. y BEAS, M. *Libro de texto y construcción de materiales curriculares*. Granada, Proyecto Sur.
- GONZÁLEZ, M.^a C.; IGLESIAS, L. y MONTERO, L. (1990): Os Centros de Recursos. En *A Educación en Galicia. Informe Cero. Problemas e Perspectivas*. Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións da Universidade.
- GRUPO ELEUTERIO QUINTANILLA (1998): *Libros de texto y diversidad cultural*. Madrid, Talasa Ediciones.
- LÓPEZ ATRIO, L.; PELIQUÍN PÉREZ, F.; PÉREZ RECAREY, C. y RODEIRO BARROS, M. (1994): Instrumento para valoración de materiais didácticos no contexto da reforma educativa, *Revista Galega do Ensino*, 5, 129-137.
- (1996): Análise e valoración de materiais curriculares, *Revista Galega de Educación*, 24, 58-60.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1998): *Trabajar en la escuela. Profesorado y reformas en el umbral del siglo XXI*. Madrid, Niño y Dávila Editores.
- MEC (1989): *Diseño Curricular Base*. Madrid, MEC.
- (1990): *LOGSE*. Madrid.
- MONTERO, L. (1996): Formación do profesorado e profesionalización: Problemas e perspectivas. En *Profesionalización e deontoloxía da función docente*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- MONTERO, L. y VEZ, J. M. (1992): La elaboración de materiales curriculares y el desarrollo profesional de los profesores, *Qurrículum*, 4, 131-141.
- PARCERISA, A. (1996): *Materiales curriculares. Cómo elaborarlos, seleccionarlos y usarlos*. Barcelona, Graò.
- PORLÁN, R. y otros (1996): Conocimiento profesional deseable y profesores innovadores. Fundamentos y principios formativos, *Investigación en la Escuela*, 29, 23-38.

- Real Decreto 388/1992 de 15 de abril*, por el que se regula la supervisión de libros de texto y otros materiales curriculares para la enseñanza de régimen general y su uso en los centros docentes.
- REYES SANTANA, M. (1998): Investigación en el aula y materiales curriculares. En TRAVÉ, G. GONZÁLEZ y POZUELOS ESTRADA, F. J.: *Investigar en el aula*. Huelva, Universidad de Huelva.
- RODRÍGUEZ OSUNA, J. (1991): *Métodos de muestreo*. Madrid, CIS.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. (2001): *Os materiais curriculares impresos e a Reforma Educativa en Galicia*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago.
- SARRAMONA, J. y UCAR, X. (1992): Els textos impresos, *Crònica d'Ensenyament*, 51, 40-43.
- STENHOUSE, L. (1987): *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid, Morata (2^a).
- TORRES, J. (1989): Libro de texto y control del currículum, *Cuadernos de Pedagogía*, 168, 50-55.
- (1991): *El currículum oculto*. Madrid, Morata.
- VALBUENA, M. (1993): Las imágenes de los primeros textos del niño: lo masculino y lo femenino. En VV.AA.: *Actas III Encuentro Internacional sobre el Libro Escolar y el Documento Didáctico en Educación Primaria y Secundaria*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- VEZ, J. M. (1999): Materiales curriculares para la enseñanza de Lenguas Extranjeras. Estudio de un caso, *Lenguaje y textos*, 13, 67-92.
- VV.AA. (1991): Las editoriales, *Cuadernos de Pedagogía*, 194, 50-52.
- (1993): *Os materiais curriculares como recursos normalizadores*. Santiago de Compostela, Consellería de Educación.
- (1998): *Análisis de recursos educativos desde la perspectiva no sexista*. Barcelona, Editorial Laertes.
- XUNTA DE GALICIA (1989): *Marco Curricular. Reforma Educativa de Galicia*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (1992a): *Diseño Curricular Base de Educación Primaria*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (1992b): *Desenvolvemento Curricular. Secuencias de obxectivos, contidos e criterios de avaliación, por áreas e por ciclos*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (1992c): Decreto 245/1992, do 30 de xullo, DOG del 14 de agosto.
- (1999): Decreto 245/1999 do 29 de xullo. DOG del 1 de setembro.
- ZABALA, A. (1993): Materiales curriculares, *Cuadernos de Educación*, 4, 125-177.